

Serín verdecillo

Serinus serinus

European serin

Clasificación taxonómica:

- Orden: Passeriformes
- Familia: *Fringillidae*
- Género: *Serinus*

Datos biométricos:

- Longitud: 13 cm.
- Envergadura: 23 cm.
- Peso: 13 gr.

Introducción al ave:

Podemos ver en el parque del Zaudín abundantes verdecillos casi todo el año que anidan en los olivos. Para criar selecciona prioritariamente las plantaciones de cítricos y olivos. También



resulta muy frecuente en bosque abierto, siendo algo más abundante en los de hoja perenne. Se les ve algunas veces mezclado con las bandadas de jilgueros y también con los pardillos. Igualmente se acomoda a criar o buscar alimento en la zona del olivar. En otoño e invierno amplía el espectro de hábitats y es habitual observar bandos en olivar alto es decir busca paisajes agrarios con escasa vegetación arbórea.

Se trata de un ave pequeña, con un pico ancho, pero muy corto, y una cola con una marcada escotadura en el extremo. Machos y hembras poseen un conspicuo obispillo verde amarillento. Existe un

ligero dimorfismo sexual en esta especie. Ambos, además, tienen el pecho y el vientre de color blanco amarillento, con pintas o cortas rayas verticales. Pero los machos, sobre todo en primavera, muestran la frente, la garganta y la pechera teñidas de intenso amarillo.

Características físicas:

Se trata de un ave pequeña, con un pico ancho, pero muy corto, y una cola con una marcada escotadura en el extremo. Existe un ligero dimorfismo sexual en esta especie. El plumaje es de color pardusco mientras que el vientre es de un fuerte color amarillo, en especial en el macho. Las plumas en el macho adulto son verdosas, con estrías más oscuras, en las zonas del dorso, las alas y la cola, así como por la parte interior de la cabeza y los laterales. Las de la frente presentan coloración amarillenta, al igual que las cejas y algo del cuello, como asimismo la garganta, el pecho y el obispillo, aunque en esta zona la tonalidad es más viva.

Las hembras son un poco más pequeñas y el colorido de su plumaje no es tan brillante. Carecen, por ejemplo, de las tonalidades amarillas, y la espalda es pardusca, con el pecho y la zona central grisáceos. Tienen el pecho y el vientre de color blanco amarillento, con pintas o cortas rayas verticales. Pero los machos, sobre todo en primavera, muestran la frente, la garganta y la pechera teñidas de intenso amarillo.



Por su tamaño, aspecto y coloración, el verdecillo se asemeja a los lúganos, aunque presenta el pico más corto y menos afilado, y carece de las bandas verde-amarillentas que son fácilmente visibles en el lúgano. También podría confundirse con el verderón serrano; no obstante, este tiene la cabeza gris, y además habita en el límite altitudinal superior del bosque, donde el verdecillo resulta muy escaso. En invierno conforma nutridos bandos y se



mezcla con otros fringílicos granívoros, como verderones comunes, pardillos comunes, jilgueros, etc. Los flancos son de color blanco amarillento con estrías de color negruzco. El pecho y la parte anterior del vientre son de color blanquecino amarillento pero en la primavera el color amarillo se intensifica aunque no se extiende tanto como en el canario. La parte posterior del vientre y la zona caudal inferior son blanquecinas. El píleo (parte

superior de la cabeza) es de color pardo verdoso con pequeñas estrías de color pardo negruzco.

La cara es de color verde grisáceo con una larga lista superciliar que se inicia en la frente y se dirige hacia la nuca describiendo un pronunciado arco y luego una curva que la hace dirigirse hacia adelante en la zona de la base del cuello. En la cara también tienen una línea curva blanquecina que bordea al ojo por su parte inferior y una pequeña mancha amarilla algo más abajo, en la zona de las mejillas. La garganta es amarillenta. El pico es muy corto, pequeño pero grueso y cónico; es de color cuerno parduzco. Los ojos son pequeños y de color marrón muy oscuro. La cola es corta, está un poco bifurcada y es de color de color pardo negruzco con los bordes blanquecinos.

Las alas son de color pardo verdoso con pequeñas estrías de color pardo negruzco. Las plumas primarias y las secundarias son de color pardo negruzco con los bordes blanquecinos. Las patas son medianamente largas y de color pardo rosáceo. Existe un ligero dimorfismo sexual en esta especie. Las hembras se parecen a los machos pero su coloración es más parda, son menos amarillas y tienen más estrías. Los machos por la parte superior tienen el plumaje de color pardo verdoso con estrías de color pardo negruzco, aunque de un modo más contrastado que el canario.

Los jóvenes se parecen a las hembras pero su coloración es más pálida y su plumaje está más estriado. Otra característica importante del Verdecillo es que su aparición indica la llegada de la primavera, ya que suele hacer unos cantos característicos que denotan alegría y algarabía y que además acompañan los nuevos colores que tomarán los árboles anunciando la llegada del renacimiento de la naturaleza, se les ve en pequeños grupos, acercarse a zonas pobladas para hacer sus demostraciones en el canto. Son aves neonatas, que quiere decir esto, que en lugar de tener tres dedos, estas aves tienen 4 dedos, tres están al frente de la pata y uno en la parte trasera, la cual usan como apoyo para sostenerse mejor en las ramas de los árboles, características que comparten con el Reyzeuelo Sencillo y otras tantas distintas especies de aves.

Etología:

No vuela habitualmente a gran altura, sino que lo hace entre los árboles, a la vez que canta o lanza su trino. En época de celo y reproducción vuela más como un murciélago que como un pájaro. Entonces, sus planeos y giros muestran unas alas más largas de lo que parecería que debería tener un pájaro tan



pequeño. Camina por el suelo a saltos. En él come a menudo en compañía de varios verdecillos. Es muy sociable y no solamente en época invernal. Durante la primavera se pueden congregarse varias parejas muy cerca unas de otras. En vuelo largo se nota una acusada

ondulación. Sólo se muestran algo más reticentes a los acercamientos en épocas de celo. Entonces puede ser belicoso en extremo, en las luchas con individuos de su misma familia disputando las hembras.

Poseen un conspicuo obispillo El obispillo es de un color verdoso más intenso que el del canario. Emite mientras vuela cortos reclamos “triulit-lit-lit”, que permiten distinguirlo sin necesidad de reconocer su coloración. El canto de los machos en celo es un rapidísimo y prolongado gorjeo estridente, compuesto por varias estrofas. Entonces cantan tanto posados como en vuelo, planeando y aleteando de manera muy lenta —en comparación con el aleteo habitual—, de un modo que recuerda al vuelo deslizante de los grandes murciélagos.

Alimentación:

Su dieta se compone principalmente de semillas de hierbas efímeras o bianuales (*Erysimum*, *Senecio*, *Cerastium*, *Myosotis*, *Prunella vulgaris* y *Silene*). Además, de forma secundaria ingiere insectos y picotea la pulpa de frutos carnosos. Su dieta es básicamente granívora, alimentándose de todo tipo de semillas y frutos de plantas anuales, árboles y arbustos, etc.; no obstante, ocasionalmente también captura invertebrados, sobre todo durante la ceba de los pollos.

Reproducción:

El celo comienza en enero o febrero y se prolonga hasta junio. Se puede ver su vuelo amoroso o de cortejo, que es muy parecido al de las mariposas con giros rápidos y recortes. El periodo prenupcial tiene lugar entre los meses de marzo y abril, y el pos-nupcial se produce entre octubre y noviembre.

Cría dos o tres veces al año, de marzo a julio, dependiendo del territorio. De hecho, las parejas del sur y levante



pueden iniciar la cría ya en febrero, mientras que las del norte y el interior suelen esperar a los meses de abril o mayo. Nidificación los meses abril mayo y junio. La hembra construye un nido, pequeño y compacto, para cada puesta. Emplea tallos herbáceos, raíces muy finas, musgo y líquenes. Forra el interior con pelo, plumas y partes pelosas de plantas. Pone entre dos y cinco huevos, blanco-azulados, con el plumaje ancho moteado irregularmente

con pintas de color rojo oscuro. La hembra los incuba durante 13 días. Tras la eclosión, el macho ayuda en la alimentación de los pollos e incluso los atiende cuando ya vuelan mientras la hembra inicia la siguiente puesta.

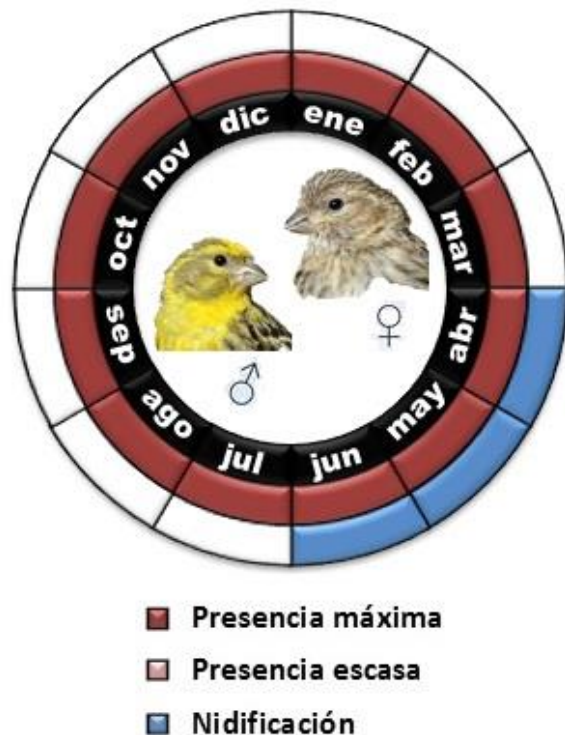
Hábitat:

Para criar selecciona prioritariamente las plantaciones de cítricos y olivos. También resulta muy frecuente en bosques abiertos, siendo algo más abundante en los de hoja perenne. Igualmente se acomoda a criar o buscar alimento en huertos y parques urbanos. En otoño e invierno amplía el espectro de hábitats y es habitual observar bandos en paisajes agrarios con escasa vegetación arbórea.

Puede convivir con aves de gran tamaño, siempre y cuando no manifieste agresividad al compartir los espacios, por lo general comparte su hábitat con el pardillo o jilguero. Se mantiene en pequeños grupos, sobre todo conformado en su mayoría en pareja y ejemplares jóvenes que se prepararan para la nueva etapa reproductiva. Es posible que se dejen ver en espacios dispuestos para siembra o entorno agrícola sobre todo si escasea el alimento producto del clima. Los hábitats preferentes de esta ave son ambientes del urbano monte alto y monte bajo.

Presencia y abundancia:

En el caso del Verdecillo, es una especie abundante que se encuentra distribuida ampliamente y en grandes cantidades en todo el espacio de la distribución establecida, se tienen registros de aproximadamente doce millones de parejas aproximadamente, existiendo por supuesto incrementos de la población de acuerdo al hábitat donde se encuentran incluso se han llegado a contabilizar hasta un alto índice de parejas por sectores establecidos sobre todo en naranjales o siembras amplias. Muy abundantes durante todos los meses del año.

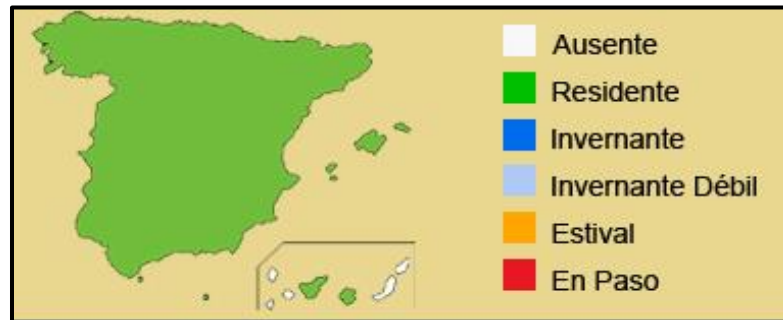


Desplazamientos:

Los verdecillos europeos e ibéricos son migradores parciales. La mayoría de las poblaciones del norte, centro y este de Europa migran a finales del verano hacia la región mediterránea y retornan entre los meses de febrero y mayo. En España se controlan, durante la época invernal, verdecillos anillados en Europa occidental: Francia, Alemania, Bélgica y Suiza. Además, una importante proporción de la población del norte y centro peninsular desciende en altitud o se desplaza entre septiembre y noviembre hacia el sur, cruzando el mar Mediterráneo e invernan de manera masiva en el norte de África. Estos verdecillos regresan a España en marzo y abril.

Distribución geográfica y población:

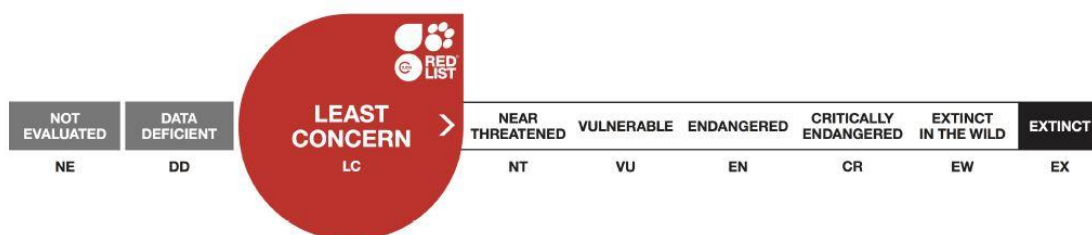
La población europea podría alcanzar los 12 millones de parejas (datos del año 2000). En España se trata de un ave muy común, hasta el punto de que es la más ampliamente distribuida y abundante, de acuerdo con los resultados del programa SACRE en el año 2005.



Según el Atlas de las aves reproductoras de España (2003), podría haber 4,1-6,6 millones de parejas. Prefiere los ambientes cálidos a los fríos o de montaña. Su abundancia aumenta hacia el sur y este peninsular, pero también es común en las campiñas del norte de España. Las mayores densidades se han registrado en naranjales y olivares levantinos y andaluces, con más de 28 parejas por cada 10 hectáreas. Se encuentra en prácticamente todo el territorio, incluyendo los archipiélagos balear y canario. Solamente se enrarece en los parajes altimontanos y en las zonas totalmente deforestadas durante la época reproductora.

Grado de amenaza:

Es una especie no amenazada. En España está catalogada como LC (*Least Concern*) preocupación menor en la lista roja de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). Por su abundancia y capacidad para amoldarse a paisajes humanizados, tanto urbanos como agrarios, es una especie aparentemente no amenazada. Sin embargo, está sufriendo notablemente el uso abusivo de plaguicidas y herbicidas en los olivares y otros cultivos. Asimismo, el verdicillo, como otros fringílidos, padece la lacra del trampeo ilegal o consentido, de modo que cada año mueren o son enjaulados miles de ejemplares.



Curiosidades y anécdotas:

El canto de esta ave es como un chirrido, que en ocasiones puede ser rápido pero siempre alto y grotesco. Por lo general, cantan mientras vuela es un sonido característico que los identifica rápidamente, pero en la época reproductiva pueden hacer estos sonidos estridentes y prolongados, de hecho lo hacen tanto en vuelo como posados sobre las ramas, esto llama poderosamente la atención de las hembras.

Su vuelo también es una característica particular ya que el mismo es en forma de ondas, muy rápido y variado, teniendo bastante similitud con el jilguero, el cual es un aleteo rápido para ganar algo de altura para luego ondular como si fuese una planeación sincronizada, ahora bien para la época de reproducción podremos apreciar otro tipo de vuelo, más lento y más delicado, todo sea por conquistar las hembras. En este último tipo de vuelo, puede asemejar al vuelo que realizan los murciélagos.

Aunque se parecen bastante al Serín canario se distinguen de él porque son más pequeños, porque son menos amarillentos, porque tienen las estrías del plumaje más contrastadas y porque tienen el color verdoso del obispillo más intenso. Se asemejan también al Jilguero lúgano pero se diferencian de él porque no tienen los bordes de las plumas de las alas y de la cola de color amarillo. Son una de las aves que primeramente empiezan a cantar a comienzos de la primavera. Durante el invierno son gregarios pudiendo también mezclarse en esa época con los verderones, jilgueros y pardillos. Los machos son muy territoriales. Son muy apreciados por su canto. Esta especie sigue siendo víctima de la caza ilegal y de la autorizada. Los plaguicidas y los herbicidas están afectando seriamente a esta especie. *También llamado:* almendrica, calandria, camarín, canario del campo y canariuco.